

La integración de la Tecnología en El IES Rosa Chacel y su vinculación a las empresas

1. Proceso de acercamiento e implantación de la Tecnología en la tarea docente

Caldo de cultivo (1994):

- El encuentro, casual, de profesores usuarios avanzados en rudimentos, principalmente ofimáticos.
- Cada uno aporta sus modelos y su conocimiento de las herramientas, siempre sobre equipos privados, personales.

Repercusión:

- Mejora del formato de documentos de clase, aspecto de ejercicios mucho más vistoso y homogéneo
- Posibilidad de un inicio de tratamiento de datos y documento que dará lugar a una sistematización de su uso, revisión, renovación y superación
- Contagio hacia otros compañeros que, atraídos por estos aspectos formales, sienten que es una herramienta útil y que posibilita otras dimensiones al trabajo.
- Se inicia una fase de formación en el uso de paquetes informáticos, tratamiento elemental de imágenes.
- Seguimos trabajando en **equipos privados**
- Aún no hemos hablado de **metodología** ni de renovación en las didácticas.

Primeras experiencias de aula

Aparición de los **primeros programas** que permitían traer al aula experiencias más pragmáticas, a través de escaparates más atractivos, y con ello, las dificultades:

- No hay equipos en los centros capaces de implementar estas aplicaciones.
- Si los hay, no son fácilmente trasladables al aula
- El número de equipos es claramente insuficiente como para que se inicie una dinamización eficaz de su empleo en el aula.
- En algunas materias, ya se empieza a hablar de **evolución/revolución** metodológica

Generalización

Llega la **universalización de la Red**, internet se hace presente en la vida cotidiana de muchos de los profesores que se han alfabetizado en las etapas anteriores, y se empieza a percibir la envergadura de las posibilidades que puede ofrecer su integración en el aula:

- Los hallazgos que se realizan individualmente se intentan trasladar al aula
- Los equipos empiezan a resultar **obsoletos** e ineficaces
- Los estudiantes adquieren, igualmente, destrezas en el uso de estas herramientas de forma paralela, sin contacto con el objetivo educativo, sino con relación al ocio o la diversión, haciéndolo difícilmente conciliable o aprovechable para el aula.
- Las empresas toman conciencia del campo tan amplio y tan rentable que puede suponer y comienza la **popularización** de materiales, a veces poco relacionados con la realidad del aula

- La red empieza a poblarse de **espacios colaborativos** con propuestas didácticas: materiales, actividades, repertorios, etc. de uso particular que se ofrece generosamente al mundo educativo, pero sin una verificación o un “control de calidad”
- Los estudiantes encuentran en la Red resuelta la fase de búsqueda de información, pero no profundizan en el resto de **fases** del trabajo intelectual: la selección, tratamiento y asimilación.

Necesidades que de ello se derivan

De la experiencia que se ha acumulado a lo largo de estos años, se han ido identificando una serie de necesidades que ha sido imprescindible afrontar, en unos casos con mayor facilidad que en otros, pero que han podido condicionar, y de hecho todavía lo hacen, la eficacia del empleo de las herramientas tecnológicas en el aula.

- Equipos versátiles, de fácil manejo, con capacidad y rapidez
- Sistemas operativos, aplicaciones y software específico que acompañe esta implantación de equipos
- Conexiones a internet, a través de banda ancha, con capacidad para un flujo de subida y bajada que los haga eficaces en las clases
- Herramientas que ofrezcan seguridad a los equipos sin comprometer su funcionamiento, tanto en el uso de los programas como en las conexiones a la Red
- Mantenimiento de los equipos, cuyo número es cada vez mayor, y cuya renovación cada vez es más necesaria.
- Software educativo que acompañe los currículos y colabore con el tratamiento de necesidades específicas y concretas, de diversidad, de intereses académicos y profesionales, etc.
- Periféricos y dispositivos que complementen al ordenador personal y faciliten su puesta en funcionamiento en un aula para todos los alumnos, o una mayor capacidad de interacción.
- Una propuesta, una profundización, un acuerdo sobre la metodología más adecuada, más útil para su implementación en el aula.

2. El papel de la empresa en los retos que estas necesidades plantean

La relación de necesidades que hemos presentado no pueden ser abordadas desde los Centros contando con los recursos humanos y técnicos con los que disponemos. Por ello, siempre ha sido necesario “externalizar” algunos de ellos, y mantenerse actualizados con respecto a las innovaciones que desde el mundo de las empresas se han ido ofreciendo para responder a algunas de ellas.

En este panorama, hay empresas que han resultado determinantes para nosotros en la implantación y el desarrollo de las herramientas tecnológicas, con una apuesta consciente, que favoreciera tanto sus **intereses** comerciales como las **necesidades** de los Centros.

En 1998 **Hewlet Packard** ofrece, gracias a un proyecto de innovación sobre la mejora de destrezas elementales en alumnos con dificultades a través de las TIC, la dotación de un aula con material moderno: 12 equipos, impresora, escáner, cámara digital y grabadora de CD.

En 2002 **Smart Technologies** valora un proyecto de Centro que describe el uso y la repercusión que las diferentes herramientas TIC tienen en el Centro y nos premia con una PDI, abriendo una línea de precios y financiación que hace posible la dotación de hasta 6 PDI, cuyo uso es cada vez más amplio.

Desde 1997 el **Foro Pedagógico de Internet** (hoy **Foro de Experiencias Pedagógicas**) facilita lugares de encuentro para la reflexión y el intercambio de ideas e iniciativas, así como formación técnica a los profesores del Centro, participando en Seminarios y Grupos de Trabajo que profundizan en los aspectos metodológicos de estas herramientas en el proceso docente.

En 2004 la dinámica de uso de estos medios tecnológicos es tal, que resulta imposible responder a ellos con los medios propios del Centro o los que facilita la Comunidad de Madrid con sus planes de dotación. Así, se hace imprescindible la colaboración de las Empresas y otras Entidades Privadas. Nace el **Proyecto Cha Chá** que pretende mantener útiles para su uso en las aulas equipos que han sido renovados en estas organizaciones gracias a las donaciones que de ellas obtenemos.

El número de equipos es de tal calibre que no es posible afrontar el gasto que supone, por un lado el mantenimiento y por otro la **legalidad** de un software que cambia de un modo a veces caprichoso, pensando más en el usuario privado que en el colectivo o en el público. Grandes empresas, como **Microsoft** no ofrece respuestas asequibles. Ha logrado implantar en los usuarios sus productos, gracias en parte a la difusión que desde los Centros se ha hecho de ellos, pero su política de licencias no es acorde con las necesidades y posibilidades que estos tienen. Es necesario buscar alternativas: **Proyecto Linux**, con el que tratamos de habituar a profesores y alumnos a emplear programas de distribución gratuita, y cuyas funcionalidades son similares a las de otros para los que no disponemos de licencias.

Ya tenemos una dotación, más o menos amplia, con dificultades para su mantenimiento y seguridad, y seguimos empleando productos de elaboración propia o descargados de la red, promocionados por Foros educativos, etc. Falta una apuesta seria por parte de las **empresas editoriales** para acompañar a los textos de un material tecnológico acorde a los contenidos y a las diferentes necesidades que conviven en el aula. Las iniciativas de Santillana en Red, Planeta, etc. con las que mantenemos contacto están en la dirección correcta, pero deben acercar más sus contenidos y actividades a las diferentes realidades que en aula se dan.